



Las chinampas y los dioses

Sarahi Moya-Cadena^{1*}
Fabián Fernández-Luqueño¹

¹ Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Saltillo; Ramos Arizpe, Coahuila de Zaragoza, México.

*Autor para correspondencia: sarahimoya8@gmail.com, Tel: 8441615959



¿Qué hacer ante una amenaza inminente de escasez de alimento con una población creciente? Quédate a conocer un cachito de nuestra cultura mexicana asociada a las prácticas agrícolas de nuestros antepasados y aprende la manera en que una civilización prehispánica logró superar la escasez de alimentos con la ayuda de los dioses.

Introducción

¿Qué maravillas de la agricultura alberga la cultura ancestral mexicana? Es bien conocido que nuestro México es un país mágico y megadiverso en tradiciones... y la agricultura no es la excepción. La palabra agricultura proviene del latín agri (campo) y cultura (cultivo) cuyo significado se ha asociado con “el arte de cultivar la tierra y habitar la Tierra”. Este concepto no solo representa las prácticas agrícolas, sino que implica un respeto profundo por el suelo a través de una conexión con la mitología prehispánica y la naturaleza.

Hace aproximadamente novecientos años, los dioses le hicieron llegar una profecía a una de las tribus indígenas más poderosas de toda la cultura mexicana conocida como la civilización azteca. Esta profecía decía que debían recorrer un largo camino hacia el sur ya que encontrarían una tierra fértil donde fundarían una gran ciudad -Tenochtitlan-. Liderados por su Dios guerrero Huitzilopochtli, abandonaron su tierra natal mayormente conocida como Aztlán o Chicomoztoc. De esta manera, comenzaron un arduo viaje de trescientos años hacia el sur en búsqueda de la Tierra prometida. En el año 1325, se logró fundar Tenochtitlan -lugar de los dioses- tras encontrar un águila en un nopal devorando una serpiente.

Los aztecas, una civilización prehispánica logró superar la escasez de alimentos con la ayuda de los dioses



Esta nueva civilización se caracterizó por su gran apego a la mitología prehispánica, en la que muchos de los dioses aztecas estaban relacionados con la agricultura del momento. Su relación con los dioses era tan poderosa que realizaban rituales con sacrificios humanos con tal de cosechar los alimentos y apaciguar los poderes de las deidades. Así mismo, los aztecas construían sus pirámides tomando como base a las montañas, ya que se creía que las montañas eran montículos sagrados en los cuales se podían comunicar con sus dioses.

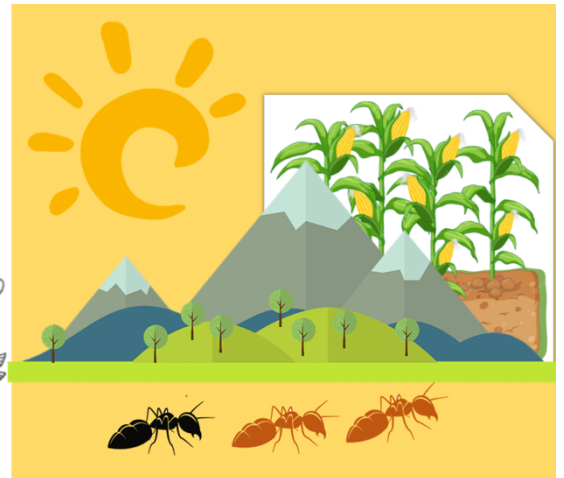
La agricultura implica un respeto profundo por el suelo, a través de una conexión con la mitología prehispánica y la naturaleza

¿Te has preguntado alguna vez como nació la agricultura en la mitología prehispánica?

Cuenta la leyenda que muchos años antes de la existencia del Dios Quetzalcóatl, la civilización azteca solo se alimentaba de animales y raíces. No obstante, detrás de las preciosas y gigantes montañas vecinas, yacía una riqueza sin precedentes que nadie podía alcanzar, el maíz.

Anteriormente, diversos dioses habían tratado de obtener esta riqueza utilizando la fuerza al tratar de dividir las montañas, sin éxito alguno. Nada podía ser máspreciado que el alimento para satisfacer las necesidades de la tribu, así que quien consiguiera tanpreciado tesoro conseguiría no solo el respeto, sino la lealtad de toda la civilización. Fue entonces que apareció Quetzalcóatl, quien prometió a los aztecas que les entregaría el maíz, pero no mediante el uso de la fuerza, sino de la inteligencia.

La leyenda cuenta que el Dios Quetzalcóatl se transformó en una hormiga negra para ir en busca del maíz acompañado de hormigas rojas que conocían el camino, el cual contenía innumerables obstáculos. Sin embargo, él no dejaba de pensar en las necesidades del pueblo azteca y siguió avanzando. Finalmente, Quetzalcóatl llegó al lugar secreto entre las montañas y tomó un grano de maíz entre sus mandíbulas, emprendiendo el camino de regreso. De esta manera, a partir de ese día la civilización azteca prosperó bajo el cultivo y la cosecha del maíz. Por esta razón la tribu practicaba innumerables rituales y ceremonias, para convencer a los dioses de que concedieran sus deseos.





No obstante, aproximadamente en 1265 D. C. se presentó una prolongada escasez de alimento que afectó a la comunidad azteca. El problema comenzó cuando dejó de haber suficiente comida para toda la comunidad azteca debido a que las prácticas agrícolas tradicionales de esa época consistían en cultivos que permitían la cosecha de los alimentos una vez al año. Los líderes de la civilización debían resolver este

problema antes de que la comunidad sufriera grandes pérdidas humanas a falta de alimento. Por esta razón, Acatonalli, líder del imperio, junto con el consejo de ancianos, tuvieron la idea de cultivar alimentos encima del lago. Esto a través de islas artificiales conocidas como “chinampas”, mediante la alternación de capas de lodo y restos de vegetación provenientes del fondo del lago.

El proceso de crear una chinampa era completamente natural y se empleaban constituyentes locales para aprovechar todos los recursos naturales que los dioses les habían proporcionado; lodo del fondo de los canales, restos de plantas acuáticas, excremento humano, entre otros. Los agricultores aztecas colocaban árboles ahuejotes en las esquinas de las chinampas para proporcionar estabilidad a estas islas artificiales. No obstante, la realización de las chinampas conllevaba a una transformación de los ecosistemas naturales, por lo que esta actividad se debía practicar con respeto a los dioses..., la Tierra es de todos y los antepasados no debían olvidarse de eso. Esa responsabilidad de cohesión del hombre con la naturaleza debía realizarse con los dioses como testigos.

Gracias a la invención de las chinampas, las comunidades ancestrales podían cosechar hasta tres cultivos al año. Así mismo, practicaban la rotación de cultivos en estas islas artificiales creadas con el propósito de aprovechar al máximo las condiciones del ecosistema. Bien dicen por ahí “Si la vida te da limones, haz limonada” ... y vaya que supieron sacarle provecho. Durante esta época prehispánica, las chinampas ocupaban gran parte de los lagos y pantanos del Valle de México, por lo que los aztecas extendieron su territorio para formar la ciudad de Tenochtitlan.



El Dios Quetzalcóatl se transformó en una hormiga negra para ir en busca del maíz



¿Será que la fe de creer en sus dioses les dio las herramientas para crear una nueva práctica agrícola en sintonía con el ambiente? Quetzalcóatl les indicó el camino para sembrar el maíz; Chicomecóatl les dio la vegetación, el mantenimiento y la maduración del maíz y Tláloc les dio la lluvia suficiente para que el lago siguiera manteniendo el nivel de profundidad adecuado para que las chinampas se mantuvieran.

¿Será que habremos perdido esa conexión con la naturaleza y por eso no realizamos prácticas agrícolas sustentables (equilibradas en los ámbitos sociales, económicos y medioambientales)?... Los dioses de la cultura mexicana son vestigios culturales de una sabiduría milenaria ancestral que ayudaban a recordarnos nuestro lugar en la Tierra. La mitología fue clave para los aztecas en la época prehispánica que conllevó a la invención de una técnica ancestral de cultivo en lagos.

La técnica de las chinampas es una de las prácticas agrícolas que ha permanecido hasta nuestros días debido al paso del conocimiento a través de las generaciones. En 1987, la UNESCO declaró patrimonio de la humanidad el lago de Xochimilco y sus chinampas diseñadas por los agricultores aztecas. Las enseñanzas de los antepasados a través del tiempo han perdurado gracias al orgullo que representa ser parte de la nueva generación que cuidará estas islas artificiales creadas por el hombre. Hoy en día, los agricultores responsables del cuidado de las chinampas tratan de conjugar el conocimiento ancestral con los avances científicos con el fin de maximizar los recursos disponibles.

He aquí lo relevante. Cultivar alimentos en chinampas no solo se trata de producir y conservar los conocimientos de siglos atrás, producto -al parecer- de mitologías; también implica mejoras y adaptaciones que esos agricultores de hoy han definido y mejorado a través de prueba y error, generación tras generación. No obstante, hoy en día diversos avances científicos y tecnológicos han surgido y estos deberían contribuir a mejorar la calidad de vida de los agricultores chinamperos y la calidad e inocuidad de sus productos, con estricto respeto a sus conocimientos ancestrales, su cultura, sus dioses, sus suelos y nuestra Tierra.





Conclusiones

Con la conquista, los españoles disiparon la mitología prehispánica provocando un sentido de desorientación en la cultura mexicana. Sin embargo, hoy en día debemos recordar que detrás de cada alimento, se encuentran los dioses de la Tierra confabulando para que pueda llegar hasta nuestras manos. Los problemas relacionados con la sequía, la sobrepoblación, las plagas resistentes, entre muchos otros, están haciendo cada vez más difícil el cultivo y transporte de alimentos, por lo que es necesario escuchar y entender el conocimiento ancestral con que cuentan los campesinos para mutuamente ayudarnos y brindarnos opciones consensuadas y complementarias por el bien de su tierra y nuestra Tierra.



Literatura recomendada



González Carmona, E., & Torres Valladares, C. I. (2014). La sustentabilidad agrícola de las chinampas en el valle de México: caso Xochimilco. *Revista Mexicana de agronegocios*. 34.

Feinman, G M. (1997). Presente, pasado, y futuro de las chinampas. *The Hispanic American Historical Review*. 77(2) 328-329.

Torres, J. W. S. *Aztec Mythology: The Influence of Aztec Mythology on Mexican Culture and History*.

Semblanzas de autores

M. en C. Sarahi Moya-Cadena. Estudiante de Doctorado en Ciencias en Sustentabilidad de los Recursos Naturales y Energía en el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Saltillo. Ramos Arizpe, Coahuila de Zaragoza.

Dr. Fabián Fernández-Luqueño. Investigador del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, Unidad Saltillo. Adscrito a los Programas de Maestría en Ciencias y Doctorado en Ciencias en Sustentabilidad de los Recursos Naturales y Energía, Doctorado en Ciencias en Desarrollo Científico y Tecnológico para la Sociedad y Doctorado en Ciencias en Nanociencias y Nanotecnología.

